

EL SECTOR SERVICIO ES EL PRINCIPAL GENERADOR DE EMPLEOS

El modelo de tipo de cambio real muy alto beneficia a la industria y discrimina contra la mayor parte de los servicios. La idea subyacente es que esto mejorará la situación de los trabajadores porque los empleos industriales tienen asociados mejores remuneraciones. Sin embargo, esta estrategia choca con la realidad de que, a medida que los países se desarrollan, la industria genera menos empleos.

El tipo de cambio real muy alto protege a la producción de manufacturas de la competencia extranjera, induce su crecimiento y se supone que, por la vía del aumento en el empleo industrial, promueve un proceso de desarrollo sostenido. En este marco, resulta pertinente evaluar en qué medida el **sector industrial** está en condiciones de jugar un papel tan estratégico **aportando soluciones a los graves problemas sociales de la Argentina**.

Algunos datos básicos relevados por el Banco Mundial sobre la composición del empleo en la Argentina y en otros países permiten aportar datos objetivos sobre el rol que puede jugar el sector industrial en la generación de empleos.

- En **Argentina** el **sector productor de bienes** genera el **24%** del empleo total.
- En **Latinoamérica**, **Argentina** tiene un nivel similar a **Chile** y **más alto** que **Brasil**, un país reconocido por **sus políticas activas a favor del sector industrial**.
- En **el mundo desarrollado** hay una dispersión importante. Sin embargo, en ningún caso el **sector industrial** llega a explicar más de **un tercio del empleo**.
- Países de alto nivel de desarrollo como **Australia**, **Canadá**, **Estados Unidos**, **Holanda** y **Nueva Zelanda** tienen menores porcentajes de **empleo industrial** que la **Argentina**.

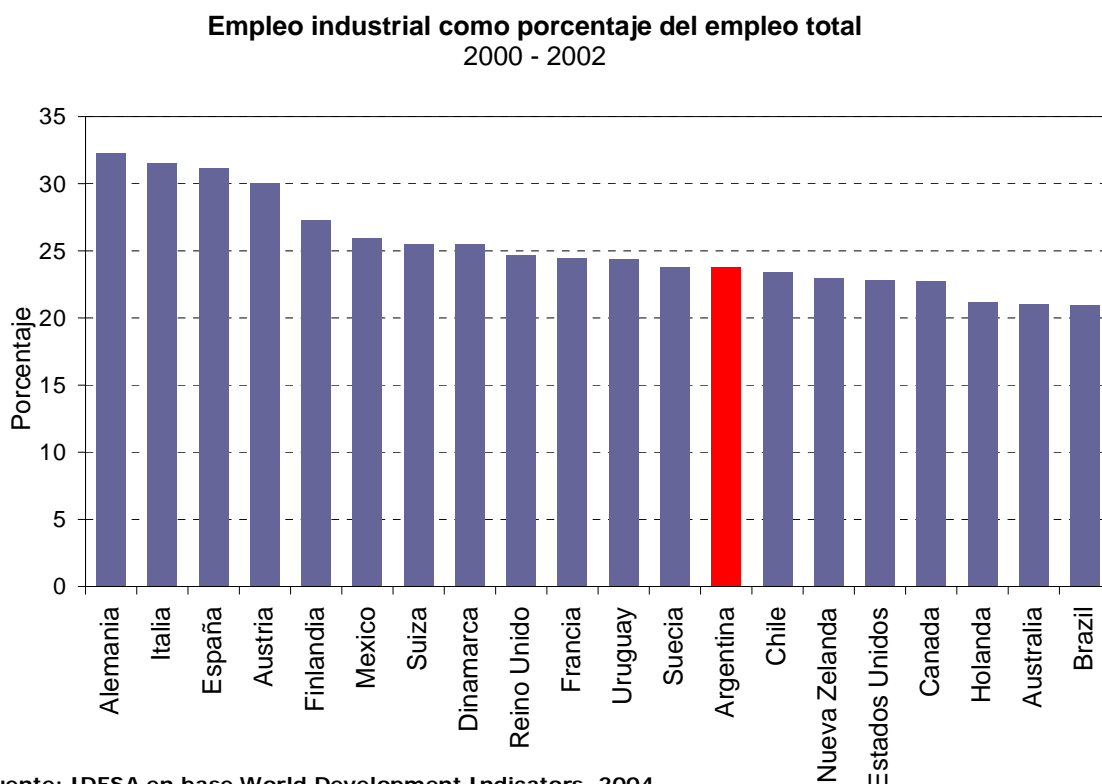
Estos datos demuestran, que al menos en términos de empleo, **Argentina no es un país desindustrializado**. Por lo tanto, hay pocas chances de que la industria experimente un explosivo crecimiento del empleo como para satisfacer las insuficientes oportunidades de empleo que sufre una gran parte de la población. En realidad, en las sociedades modernas, la lógica es que las **industrias se automatizan** para producir cada vez mayor cantidad de

bienes, de mejor calidad, a menores precios, mientras que **la mano de obra se desplaza hacia el sector donde la máquina no la puede reemplazar**, que son los **servicios**.

Según los últimos datos oficiales disponibles para la Argentina, desde mediados del 2003 a mediados del 2004, se crearon **460.000 puestos de trabajo registrados o “en blanco”**. De éstos, **85.000 puestos** los generó la **industria**. El **sector servicios**, por su parte, generó **290.000 puestos de trabajo**. No se trata de una mala noticia, sino la regla que siguen todos los países. Incluso la Argentina a pesar de que aplica políticas altamente discriminatorias contra los servicios.

Al castigar al sector que más empleos genera se manifiesta otra evidencia de que **el tipo de cambio real muy alto tiene costos sociales elevados**. Las evidencias indican que el crecimiento del empleo industrial, por más vigoroso que sea, nunca podrá dar soluciones a la enorme cantidad de personas que no tienen empleo o tienen uno de bajísima productividad y remuneración. Por ello, se requiere un paquete de políticas mucho más amplio que limitarse **a mantener alto el tipo de cambio y cuidar el equilibrio fiscal**.

Para que el **equilibrio macroeconómico** sea acompañado del buscado **equilibrio social** es necesario acompañar la **ortodoxia cambiaria y fiscal** con un paquete que contemple las dificultades que enfrenta el sector servicios, **que es el generador de más de dos tercios de los empleos de la economía**. Dentro de ellas, se incluyen medidas de política tributaria, regulatoria y laboral que favorezcan **la productividad del sector servicios** y con ello las posibilidades de **aumentar la cantidad y calidad** de los empleos que genera.



Fuente: IDESA en base World Development Indicators, 2004.